Los Silos de Burjassot: recorrido por una de las joyas subterráneas de la ingeniería valenciana

Publicado el 21 septiembre, 2016 by ValenciaBonita

El conjunto de los Silos de Burjassot, es una de las obras de ingeniería valenciana más relevantes construida a finales del siglo XVI.

En la Valencia del siglo XVI tuvieron lugar graves e importantes acontecimientos, como los prolongados periodos de hambruna; el aumento demográfico, que incrementó la demanda de víveres; la desestabilizadora fluctuación del precio del trigo; y también el relevante comercio de la cuenca mediterránea, que obligaron a los prohombres encargados del gobierno de la capital del Reino a decidir, entre otras medidas, la construcción de silos, con el fin de asegurar la principal fuente de alimenticia durante largo tiempo, eligiendo Burjassot para su ubicación. Siglos atrás, el Reino de Valencia vivió, hasta esa fecha, grandes cambios importantes, tanto culturales (con el siglo de Oro valenciano, por ejemplo), demográficos (con un importante aumento de población) o arquitectónicos, donde, por ejemplo, la Junta de Murs i Valls (de la que os hablamos en nuestro artículo del **banco de Magistrados**), participó en gran parte de esos cambios.

Hasta ese momento, el Reino de Valencia debía comprar el trigo al Reino de Castilla y al Reino de Aragón, los cuales, a su vez, eran deficitarios algunos años debido a las malas cosechas que se produjeron. La alternativa fue potenciar la importación de trigo siciliano por vía marítima, pero las grandes cantidades de trigo que llegaban a la playa de El Grao, no podían ser almacenadas en almacenes o lugares habilitados para ello (como el Almudín), debido a sus malas condiciones de almacenaje, pudiendo echarse a perder todo el trigo importado. Para evitar dichos problemas, el gobierno de la ciudad (el Consell) decidió la construcción de los silos en un enclave perfecto para ello: Burjassot. Todo ello se encargo al maestro cantero Sancho Camino, también conocido en esa época como “mestre de fer sitjes”. Le encargaron la construcción de tres silos “del terme de Burjaçot” que se van a rellenar el 5 de Octubre de 1573 en “58 cafiços de forment net del vengut de Sisilia” como dicen los Manuals de Consells, tal y como nos cuenta el estudio de **Sonia Cano Pomer.**

Montesinos i Ramiro (1844). Explanada de los Silos. Aguadas sobre papel.

En su construcción actuaron diversidad de gremios, desde maestros de obra (sobreestants) hasta constructores de tapia (tapiadors) que comenzaron a construirla en 1573 y se finalizó la obra en 1788. La inscripción que figuraba en una de las paredes de los almacenes sirvió para datar perfectamente la obra:

D.O.M
LA ILUSTRE CIUDAD DE VALENCIA COMENZÓ
LA OBRA DE ESTOS 41 SILOS, CAPAZ DE
22270 CAHICES DE TRIGO,
EL AÑO 1573.
DESPUÉS DE 215 AÑOS
EN 31 DE MAYO DE 1788.

A la loma sobre la que se construyeron los silos, se accede por una puerta que conduce a una explanada de forma casi cuadrada, enlosada y cercada, donde ya en ella se pueden observar las aberturas (llamadas “pilones” o tapas) por las cuales se introducía el trigo y se sellaba para su fácil almacenaje y uso. En un principio éste sistema no era el que actualmente se puede observar, dado que fue mejorado con el paso del tiempo.

Fuente: © Valenciabonita.es

Fuente: © Valenciabonita.es

Fuente: © Valenciabonita.es

En esta misma explanada se observan casas para los dependientes o quienes cumplían la función de vigilar el lugar, una cruz gótica con un Cristo, la ermita de San Roque y la Virgen de la Cabeza, vinculada ésta última al Patriarca San Juan de Ribera, que adquirió el señorío del lugar para el Colegio del Corpus Christi y del que Las Provincias en 1901 citaba como “el primer veraneante de Paterna”. Basta con leer el recorte que hemos rescatado en prensa escrita.

EN BURJASOT

El primer veraneante de Burjasot.—Lo que era antes este pueblo.—Su adquisición por el Beato Juan de Rivera.—La dehesa.—La famosísima carrasca.—Otros pormenores históricos.

En el artículo que á este pueblo, como sitio de veraneo, ha dedicado **Las Provincias**, se dice con mucha verdad que su primer veraneante fué sin duda el famoso patriarca de Antioquía, arzobispo y virrey de Valencia, beato Juan de Rivera. Esta cita me ha inducido á recordar algo de tan insigne personaje y del sitio que eligió para solaz de sus graves ocupaciones.

Para dotación de su Colegio de Corpus-Christi compró el señorío de Burjasot y también el del vecino pueblo de Alfara, que conserva el nombre de el Patriarca. Burjasot era entonces un lugarejo insignificante en medio de un pinar que comenzaba en estos collados á la vista de Valencia, y se extendía mucho al interior. Tenía un antiguo castillo ó casa señorial en medio de una frondosísima dehesa. El lugar era muy saludable, ameno por el hermoso panorama de la ciudad y su campo; plugo mucho al beato Rivera y lo eligió como sitio de estudio y de descanso, bajo aquella selvática arboleda, en la cual sobresalía una carrasca colosal, que por mucho tiempo fué famosa como el arbol mayor del reino valenciano. Pasaba el patriarca largas horas en aquel retiro platicando de los asuntos de la Iglesia y del Estado con los hombres eminentes que le rodeaban, y aún se señala el sitio donde, en lo mas oculto de aquella espesura, hacía áspera penitencia.

Escolano, coetáneo del Patriarca, describe en los siguientes términos aquel frondoso parque: "Hoy dia vemos un apacible bosque en este lugar, apegado al palacio del señor, que lo era el Sr. D. Juan de Rivera, patriarca de Antioquía y arzobispo de Valencia, cuya vista es una de las famosas de la ciudad. Porque demás de los espesos y acopados olivos, pinos, carrascos y lentiscos que de suyo lleva, la diligencia curiosa y grandeza de este príncipe, ha recogido dentro dél las mas graciosas y medicinales especies de yerbas, plantas y animales salvaginos; y repartido todo esto con sumo artificio, le hace parecer un jardin de todos los bosques, ó un bosque de todos los jardines. En medio dél, como rey de los demás, se empina un monstruoso carrasco, que por su vejez y extraordinaria corpulencia y por sus desmesurados ramos, es uno de los milagros de la naturaleza. No se tiene noticia de otro tan dilatado como este. Porque si bien en Villahermosa, villa del reino de Valencia, se levanta un pino que llaman el Gacho, de tan crecida copa y ramos tan sobresalientes que le han echado pilares de ladrillo para que se apoyen en ellos, lo del carrasco de Burjasot sobrepuja la fé humana, pues tomada la medida de sus ramos de punta á punta en cruz, ocupan tres hanegadas de tierra de diámetro ó travesía, cuarenta y ocho pasos, y de ámbito (dándole una vuelta alrededor por sus extremidades) ciento cuarenta y cuatro. La sombra que abajo hace su copa es tan grande, que parece una espaciosa plaza y capaz de cualquier fiesta. Los ramos magistrales son catorce, y todos tan recios y encaramados, que puede pasar cada uno por una encina. A estos los reciben catorce pilares muy grandes que sustentan su peso porque no desgajen, y hacen tan hermosa correspondencia con ellos, que representan un claustro adornado de columnas, y con ser la copa tan disforme, el tronco no tiene de cuerpo mas que tres brazadas de hombre."

En el inventario del castillo y dehesa del Patriarca, hecho á la muerte de este prelado, hay algunos detalles curiosos; uno de ellos es que habia en la dehesa 26 pavos reales.

El castillo, obra sólida y antigua, parece haber sido reedificado en el siglo XVI. El Patriarca hizo en él obras de reparación; utilizó algunos de sus departamentos para salas de estudio, amueblándolas con mesas, armarios y estantes para libros. Tapizó sus habitaciones con tafetán de colores, y las decoró con cuadros y objetos de arte, de los cuales se hace mención en los inventarios que se conservan en el archivo de Corpus-Christi.

La iglesia parroquial de Burjasot guarda, como recuerdo del Patriarca, un pequeño viril y una casulla bordada.

No sé si estas noticias sobre "el primer veraneante de Burjasot" sentarán bien en la sección de *El Veraneo*, ó corresponderán mejor á la de *Papeles viejos*.

Haga el Director del periódico lo que quiera, incluso echarlas en el cesto de los papeles inútiles.

JUAN DE ANTAÑO.

Las Provincias : diario de Valencia (22/08/1899)

Fuente: © Valenciabonita.es

Fuente: © Valenciabonita.es

La disposición subterránea de los silos cumplía una doble función: por un lado la seguridad en la custodia con un personal mínimo; por el otro, las condiciones naturales que ofrecía el lugar, situado en una colina seca y fácil de excavar junto con el uso de revestimientos, lo que ayudo a evitar en gran parte algunas problemáticas que se presentaban.

La función de estos depósitos subterráneos fue la de almacenar grandes cantidades de grano en condiciones adecuadas para su conservación, evitando la humedad y la presencia de insectos. Así, pudo garantizarse el abastecimiento sostenido a la ciudad de Valencia y su entorno hasta bien entrado el siglo XVIII, lo que facilitó el control de los precios y la transacción del cercal, al igual que una mayor estabilidad social y económica.

La construcción de los silos debía de garantizar el almacenamiento de todo el trigo importado y su conservación por largo tiempo para todo el Reino de Valencia.

La elección de Burjassot para excavar estos grandes depósitos, de los que se conservan 41 y que pudimos visitar 6 (aunque se construyeron más antaño), se debió a la proximidad a Valencia y el puerto y su particular orografía y clima, que el naturalista ***Cavanilles describió del siguiente modo: "…se halla la población en la cuesta suave de una humilde loma, sumamente seca por naturaleza, y por eso, oportuna para el objeto que se propusieron los antiguos de conservar el trigo baxo de tierra…"***

Además de éstas causas para su elección, la de un lugar idóneo para la realización de los silos, por ser un enclave estratégico, y las condiciones de temperatura y conservación, muy apta para construir en él cuevas o silos donde la temperatura no sufre grandes variaciones y la humedad media es de 61º higométricos además de que el viento dominante en esta zona es muy seco tanto en verano como en invierno, habría que sumar la elección del lugar por la relevancia social del dueño del señorío de Burjassot en el momento de su inicio de construcción: Bernat Simó, tal y como nos cuenta el estudio de **Sonia Cano Pomer**.

El suelo sobre el que se construyó es el óptimo para este fin y es de tipo limo-arcilloso. Las piedras dispuestas en el enlosado de la plaza son de tipo caliza y procedían de canteras próximas.

En la actualidad los Silos de Burjassot se hallan en un estado de deterioro avanzado, que exige actuaciones urgentes. Y en ello vienen trabajando, desde hace años y calladamente, técnicos y especialistas en materia de restauración realizando pacientes trabajos de campo en el interior de los silos que son accesibles (6). La entrada a éstos se encuentra en el Passeig de Concepció Arenal y fueron abiertos al público, para visitas guiadas, en abril de 2015.

Como anécdota cabe decir que Los Silos de Burjassot aparecen en la película "Tintín y el misterio de las naranjas azules" (Tintin et les oranges bleues, 1964), en las escenas comprendidas desde el minuto 53:39 hasta el minuto 58:40.

Sí estáis pensando en acercaros para visitarlos en algún horario en concreto, no es posible dado que solo son accesibles cuando se organizan visitas o grupos de **visitas concertadas y orientadas a colegios e institutos, asociaciones, empresas y grupos particulares que deseen conocer en profundidad el monumento**, su origen e historia, su función, curiosidades, su estado actual, etcétera. Para saber si es posible visitarlos o cuando habrán próximamente visitas guiadas, debéis de contactar con el **Servicio de Información del IMCJB** (**info@imcjb.net**, telf.:**963160630**).

Entrada por el Passeig de Concepció Arenal. Fuente: © Valenciabonita.es

Fuente: © Valenciabonita.es

Fuente: © Valenciabonita.es

Además, también desde el exterior, se han realizado análisis y estudios de la construcción y patología del monumento, gracias a sofisticados medios técnicos.

En los primeros datos recopilados en el siglo XVIII, la capacidad de los silos oscilaba entre los 113 y los 1.278 cahíces. El Cahíz era una medida de capacidad para grano, legumbres y otros alimentos sólidos, variable según las regiones.

Los silos seguían usándose a principios del siglo XX (1907) y el conjunto de los Silos de Burjassot fue declarado Monumento Artístico de carácter Nacional en 1982. Cabe decir que aunque están situados en el término municipal de Burjassot, son propiedad del Ayuntamiento de Valencia, que cedió el uso al Ayuntamiento de Burjassot el 7 de febrero de 1975.

Interior de Los Silos de Burjassot. Fuente: © Valenciabonita.es

Interior de Los Silos de Burjassot. Fuente: © Valenciabonita.es

Interior de Los Silos de Burjassot. Fuente: © Valenciabonita.es

Interior de Los Silos de Burjassot. Fuente: © Valenciabonita.es

Interior de Los Silos de Burjassot. Fuente: © Valenciabonita.es

Interior de Los Silos de Burjassot. Fuente: © Valenciabonita.es

Interior de Los Silos de Burjassot. Fuente: © Valenciabonita.es

Como último apunte, los Silos fueron utilizados como refugio durante la Guerra Civil Española, de los cuales pudimos observar el recorrido de los que hoy en día se pueden visitar (6) y que fueron testigos de aquella guerra en España. La idea fue, tras conectarse los silos por túneles, proporcionar un refugio en caso de que Burjassot fuese bombardeada, además de dar cobijo, y ofrecer un lugar secreto, a republicanos, que también almacenaban sus armas.